

La Voz de Rosa Mística Madre de la Iglesia



FONTANELLE DI MONTICHIARI - (Brescia) - OTTOBRE 2024 - NÚMERO ESPECIAL
Poste Italiane S.p.A. - Sped. in abb. Post. - D.L. 353/2003 - (conv. L. 27/02/2004 n. 46) art. 1, comma 2 / DCB Brescia





Oh Santísima Virgen María, Madre del divino Hijo Jesús y Dispensadora de gracias, tú eres Rosa Mística, porque eres la imagen perfecta en la que se refleja la belleza del rostro de la Iglesia; por esta razón, imploramos tu amorosa intercesión para que aprendamos, como tú deseas, a vivir en el espíritu de oración, a aceptar los sacrificios, las pruebas y las humillaciones que encontramos en la vida, y a renunciar a nosotros mismos para convertirnos en una ofrenda de amor a Dios, imitando la existencia humilde y oculta de tu hija Pierina Gilli, para que que la Iglesia sea siempre más fiel Esposa de Cristo Jesús.

Rosa Mística, seguros de tu protección maternal y de la predilección particular que otorgas a tus hijos más necesitados, especialmente los enfermos y los que sufren, imploramos tu ayuda segura para que la oración, el sacrificio y la oblación de nuestra vida, simbolizados por las tres rosas impresas en tu pecho, puedan marcar el aliento de nuestra existencia, para hacer florecer de nuevo en la Iglesia numerosas y santas vocaciones, siguiendo los mismos pasos de conversión que nos ha testimoniado nuestra hermana Pierina Gilli.



PIERINA GILLI

N. 3-8-1911 • M. 12-1-1991



Oración



Sacrificio



Penitencia

RESUMEN

Editorial de Mons. Marco Alba	3
Testimonio de Marisa Tanzini, presidenta de la Fundación	4
Carta del Dicasterio para la Doctrina de la Fe al Obispo de Brescia	7
Decreto del Obispo de Brescia	12
Homilía del obispo de Brescia en Fontanelle el 13 de julio de 2024	14
13 de julio de 2024 - Crónica del periodista Stefano Chiappalone	17
Avvenire entrevista a Riccardo Caniato	19
Agradecimiento del Rector en nombre del Obispo de Brescia	22
Fotos del mundo	25



El Esplendor de Rosa Mística

Hemos vivido un momento histórico de gracia único e irrepetible, lleno de acontecimientos y encuentros, marcado por una gran emoción y un sentimiento de gratitud, por un acontecimiento que ha llegado a un punto de inflexión decisivo con una rapidez sorprendente y providencial, precisamente en los días en que celebrábamos la fiesta de Rosa Mística.

El 13 de julio de 2024, nuestro Obispo, por mandato explícito del Dicasterio para la Doctrina de la Fe, proclamó un decreto con el que, en cumplimiento de las recientes normas en materia de apariciones, se concedía el pleno nihil obstat al culto mariano de Rosa Mística, al tiempo que se valorizaba la experiencia mística y espiritual de Pierina Gilli.

Ha llegado a su fin un largo camino, fruto del trabajo y de la apasionada contribución de tantas personas que, de diversos modos y en diferentes momentos, algunos de ellos no fáciles, han acompañado a la autoridad suprema de la Iglesia para expresar un nuevo y definitivo juicio positivo sobre el fenómeno mariano de Rosa Mística y sobre los frutos espirituales que de ella han nacido de manera imparable en los cinco continentes.

En este número especial de nuestro boletín hemos querido recoger algunos primeros testimonios y comentarios, junto con la documentación oficial de la Iglesia universal y diocesana, para compartir con todos los devotos y peregrinos de Rosa Mística esparcidos por el mundo el significado histórico y eclesial de este reconocimiento y el sentido de gratitud a Dios, a la autoridad de la Iglesia y a los numerosísimos fieles (sacerdotes, consagrados y consagradas, laicos) por cuanto ha sucedido en estos días de Gracia.

El esplendor de Rosa Mística resplandece cada vez más para la Iglesia y para el mundo: pidamos la gracia de acompañarla en esta misión para la gloria de su Hijo Jesús, con un espíritu constante de dedicación y humildad.

Mons. Marco Alba
Rector del Santuario

Marisa Cuelli Tanzini es la presidenta de la Fundación María Rosa Mística Fontanelle. Con su esposo Leonardo conoció a Pierina Gilli en los años setenta del siglo pasado y formó parte de las Asociaciones de fieles que apoyaron el acontecimiento y el mensaje de Montichiari ante la autoridad de la Iglesia. Un camino de años, incluso tortuoso, caracterizado por una fe y una esperanza tenaces, que se recuerda aquí en sus fases más destacadas.

Pocos días antes del 13 de julio, Mons. Marco Alba me comunica la noticia: la Congregación para la Doctrina de la Fe ha atribuido a las experiencias místicas de Pierina Gilli de Montichiari, en relación con María Rosa Mística, el Nihil obstat refrendado por el Papa Francisco. Noticia que suscita en mí una gran alegría y emoción: mi corazón comienza a latir rápidamente, mientras que mis ojos no pueden contener las lágrimas. Veo pasar ante mí tantos rostros de compañeros de viaje que han contribuido con sus oraciones, penitencias y sacrificios al reconocimiento actual, y de tantos sacerdotes heroicos que han prestado su ministerio sin preocuparse del calor, del frío y de tantas otras dificultades e incomprensiones.

La Asociación Rosa Mística-Fontanelle siempre ha mantenido una actitud de gran respeto y obediencia hacia la autoridad eclesiástica que informaba periódicamente del movimiento de peregrinos que tenía lugar en Fontanelle, la mayoría de los cuales también se detenían en la catedral de Montichiari, donde todo comenzó, y muchas veces celebraba la Santa Misa. Con Mons. Sanguineti se produjeron las primeras concesiones: en mayo de 2001 autorizó el culto mariano de Rosa Mística en Fontanelle di Montichiari y el nombramiento de un sacerdote. En 2013, su sucesor Mons. Monari dispuso el inicio de un curso de estudios que condujo a la revisión sustancial del proceso diocesano llevado a cabo a propósito de la vidente Pierina Gilli en 1947. El 7 de diciembre de 2019, el Obispo Tremolada instituyó el Santuario diocesano dedicado a María Rosa Mística-Madre de la Iglesia.

Para que comprendan cuánto ha pasado en el corazón de nosotros, viejos devotos, a la llegada de la buena nueva de Roma, les describo a grandes pasos la historia de los últimos treinta años, dejando de lado los anteriores, tal vez aún más difíciles. Hemos visto claramente la mano de la Providencia desde los años 90 con el apoyo del ilustre erudito bíblico, grandísimo en sabiduría y aún más grande en humildad y caridad, Mons. Enrico Rodolfo Galbiati, que redactó una evaluación de los escritos de Pierina y después un libro aceptado por todos y considerado digno de estima.

Otra ayuda indispensable para continuar en la profundización de nuestro conocimiento de los

hechos nos llegó de la madre Menni, superiora general de las Esclavas de la Caridad que, con gran disposición, nos concedió el trabajo de sor Paolisa Ferroni para la delicada y confidencial tarea de mecanografiar los Diarios de Pierina y de Lucía.

En estos años, los laicos de la Asociación hemos tenido continuamente contacto con escritores y sacerdotes abiertos al caso y, al mismo tiempo, hemos intensificado nuestras relaciones de conocimiento con muchos grupos de oración inspirados en María Rosa Mística en las Américas y en otros continentes, recogiendo bellísimos testimonios de curaciones físicas y espirituales.

En el año 2000, por invitación, partimos junto con los esposos Magoni, amigos y colaboradores, para participar de la solemne fiesta en honor de Rosa Mística en Brasil y conocer algunos de estos grupos que surgieron en su nombre. Allí encontramos una colina entera dedicada a María Rosa Mística.

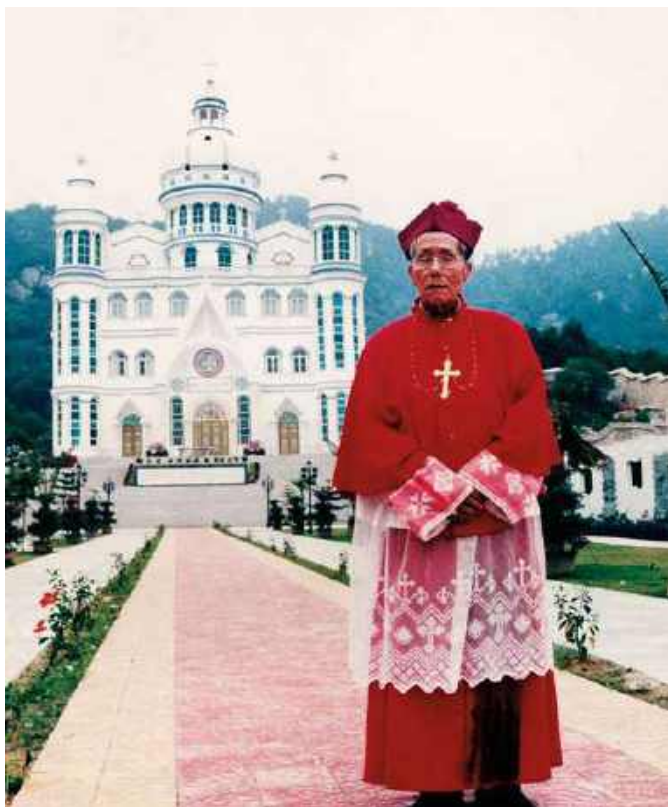


Jambeiro



Descripción

Jambeiro es un municipio de Brasil en el Estado de São Paulo. Con motivo de la Fiesta del 13 de julio, los fieles reunidos en oración dan la bienvenida a la estatua de Rosa Mística que una guardia de honor transporta desde el helicóptero hasta el altar.



CHINA: MONS. GIUSEPPE ZHENG CHANGCHENGSI
Fundador de un gran centro de estudios católicos y de oración en honor de Rosa Mística que destaca tanto por la fachada como por el interior del lugar de oración. Está situado cerca de la gran ciudad de Fuzhou, capital de Fujian en el sudeste de China.

tica y Madre de la Iglesia con varios edificios destinados a obras de caridad y una bella iglesia, cuyos frescos muestran algunos episodios de la vida de Pierina y sus coloquios con la Virgen. Pero la noticia más sorprendente fue conocer que el iniciador de esta devoción mariana había sido un sacerdote japonés, el padre José Sazami Kumangawa (1920-1997). Al año siguiente, 2001, aceptamos la invitación para participar en la inauguración de un complejo dedicado a María Rosa Mística Madre de la Iglesia en China. ¡Esta fue una revelación inimaginable! Nunca habíamos pensado que encontraríamos tanta devoción por Rosa Mística en ese país tan lejano en muchos aspectos. Y la gran sorpresa maravillosa fue el santuario de Rosa Mística en la Colina de María en la provincia de Foujian, en el sureste de China.

Nosotros, los laicos, devotos de Rosa Mística, viendo y disfrutando de estos maravillosos testimonios en lo más profundo de nuestro corazón, buscamos la manera de hacer participar a las autoridades religiosas locales a través de conversaciones con los sacerdotes y especialmente con el obispo. Me viene a la memoria la peregrinación de los grupos marianos a San Pedro, en la que tomamos parte. El 4 de junio de 2005, fiesta del Inmaculado Corazón de María, nos reunimos en la

Basílica Vaticana, corazón de la cristiandad, unidos en oración sosteniendo la estatua de Rosa Mística. No puedo olvidar la emoción que sentí cuando, durante la celebración eucarística, un lector de nuestro grupo tuvo la oportunidad, en la oración de los fieles, de proclamar el mensaje fundamental confiado a Pierina: la oración por las vocaciones de especial consagración. Al final tuve la oportunidad de encontrarme de manera rápida con el cardenal Camillo Ruini, que había presidido la solemne celebración.

Al día siguiente, el primer encuentro internacional de los grupos de Rosa Mística tuvo lugar espontáneamente en Roma: sin preparación, sin relatores particulares, encontramos hermanos de otros



Grupo de más de 100 sacerdotes y obispos venidos de peregrinaje en 2006 de Estados Unidos de América.

estados e intercambiamos nuestras experiencias y se manifestó cada vez con más claridad el deseo de organizar un gran encuentro a nivel mundial.

En 2007, en el sexagésimo aniversario de la primera aparición, gracias a la disponibilidad del padre Maurizio Gagliardini, fundador del movimiento "Defender la vida con María", surgió una Comisión de estudio y profundización. Pronto se distinguieron por su compromiso y dedicación, además del padre Maurizio, el Dr. Riccardo Caniato y la Dra. Rosanna Brichetti Messori. Se publicó una nueva edición del libro de Mons. Galbiati con actualizaciones. El deseo de todos era poder hacer partícipe al obispo de estos estudios nuestros. También

Mons. Giacomo Martinelli, director de la Pontificia Academia de la Inmaculada, estaba siempre informado del trabajo que se estaba realizando y en enero de 2009 recibimos una hermosa carta de aliento del presidente de la mencionada Academia, el cardenal Andrea Maria Deskur.

En 2009 el padre montfortiano, mariólogo de renombre internacional, Stefano De Fiores, informado de los acontecimientos de Rosa Mística y Pierina Gilli, quedó muy impresionado positivamente y quiso profundizar este conocimiento junto con nosotros de la Asociación. Se estudió qué se debía hacer, llegando a la decisión de iniciar una reconstrucción histórica objetiva para ofrecerla a la Iglesia en el momento oportuno. El padre De Fiores también tomó medidas para ponerse en contacto con los padres de la Congregación para la Doctrina de la Fe y en febrero de 2012 les entregó personalmente un informe propio, como se le había solicitado, así como carpetas de documentos en papel, también reproducidos electrónicamente. El tiempo justo de alegrarnos por haber abierto, gracias a la autoridad del padre Stefano, un canal de diálogo con la Santa Sede, cuando, repentina e inesperadamente, llegó la noticia de su muerte el 14 de abril de 2012. Siguió un momento difícil, de agitación y división: algunos miembros de la Asociación se retiraron. Otros, con confianza, continuaron.

En 2013, los grupos de oración de Panamá convocaron el Congreso de los Misioneros de Rosa Mística, extendiendo la invitación a la Asociación Rosa Mística Fontanelle de Montichiari y al obispo diocesano. Este Congreso, celebrado en Panamá



Mons. Marco Alba, delegado del obispo de Brescia para el culto en Fontanelle, preside la concelebración del 12 de octubre de 2013 que concluyó los trabajos del Congreso de Panamá. Con él, en la foto, el padre Pedro Barraón y Mons. Jesús Ndong, vicario episcopal de la diócesis de Ebibeyin (Guinea Ecuatorial).

del 9 al 13 de octubre de ese año, está seguramente destinado a marcar el punto de partida para una colaboración estrecha y eficaz entre la Iglesia de Brescia y todos los devotos de Rosa Mística en el mundo, gracias también a la disponibilidad y apertura de Mons. Marco Alba, nombrado delegado episcopal para la ocasión, a quien va nuestro reconocimiento agradecido.



Panamá: Nuevo orden de monjas surgido en nombre de Rosa Mística

Me viene a la mente un sueño de Pierina, narrado en sus Diarios. Describe una hermosa casa cuyo propietario siguió personalmente cada fase de los trabajos de construcción y su limpieza final. Cuando todo parece estar listo para la entrega, el propietario se da cuenta de que todavía hay polvo en un candelabro y le entrega a un trabajador un trapo de limpieza. Completada también esta última tarea, el trapo se tira al suelo porque ya no sirve más y se aparta con una patada. "Debes ser como ese trapo", se le dice a Pierina en la visión, "en especial cuando recibas malentendidos, humillaciones y vivas en una sensación de abandono".

¡Ya está, Señor! También para nosotros, en todos estos años de esperanza y de espera de que se cumpliera el proyecto divino de Montichiari, ha sido así. Pero hoy, con el corazón lleno de gozo espiritual, estamos felices, aunque pobremente, de haber servido a Tu plan. Ayúdanos también para el futuro a tener siempre presente esta enseñanza. En cada momento, ya sea de felicidad, de consuelo o de dolor, concédenos ver Tu voluntad y con serena confianza que nuestros ojos estén siempre fijos en Ti. Gracias por habernos dado la oportunidad de colaborar con otros muchos hermanos en este diseño de Amor tuyo.

Marisa Tanzini Cuelli

A continuación, se incluye la carta redactada el 5 de julio de 2024 por el cardenal Víctor Manuel Fernández, prefecto del Dicasterio para la Doctrina de la Fe, y refrendada por el Papa Francisco, informando a Mons. Pierantonio Tremola sobre el resultado positivo del discernimiento: "La propuesta espiritual que brota de las experiencias narradas por Pierina Gilli en relación con María Rosa Mística, no contiene elementos teológicos o morales contrarios a la doctrina de la Iglesia".

DICASTERIO PARA LA DOCTRINA DE LA FE

5 de julio de 2024

Carta al Obispo de Brescia

sobre la devoción a María Rosa Mística (Montichiari)

Excelencia Reverendísima:

a la luz de las Normas para proceder en el discernimiento de presuntos fenómenos sobrenaturales, emanadas por este Dicasterio el 17 de mayo pasado, vuelvo sobre el voluminoso Dossier referente a las presuntas apariciones en la localidad de Fontanelle di Montichiari (BS).

Como es ya conocido, las Normas establecen que el intento principal de discernimiento sobre los fenómenos mencionados que nos ocupan no es tanto el de establecer la eventual sobrenaturalidad de estos, sino el de ofrecer una valoración doctrinal-pastoral de cuanto brota de su difusión. En este sentido, le hago llegar el juicio doctrinal que este Dicasterio ha elaborado sobre los mensajes difundidos por Pierina Gilli, como base para el discernimiento que V.E. está llevando a cabo desde hace ya mucho tiempo y que ahora, finalmente, puede llegar a su fin.

A tal propósito, en primer lugar, deseo comunicarle que el Dicasterio para la Doctrina de la Fe no ha encontrado en los mensajes difundidos por Pierina Gilli elementos que contradigan directamente la enseñanza de la Iglesia católica sobre la fe y la moral. En los hechos conexos con esta experiencia espiritual no se encuentran tampoco aspectos morales negativos, ni otros elementos merecedores de crítica alguna. Antes bien, se pueden hallar diversos aspectos positivos que sobresalen en el conjunto de mensajes, como también otros que, siendo igualmente positivos, sin embargo, merecerían algún tipo de aclaración a fin de evitar malentendidos.

Aspectos positivos

En los Diarios de Pierina Gilli (Milán, 2016) existe un aspecto de gran valor y que resulta importante subrayar. Los escritos de Pierina traslucen una humilde y completa confianza en la acción materna de María. Es por esto por lo que no encontramos en ella comportamientos de vanagloria, autosuficiencia o vanidad, antes bien, encontramos la conciencia de haber sido gratuitamente bendecida por la cercanía de la bella Señora, la mística Rosa.

Se hallan en los Diarios diversos textos que exaltan a María, la Rosa, y que destacan su belleza unida a su bondad y, al mismo tiempo, los efectos que experimenta quien la encuentra: un sentido de insuficiencia unido a una experiencia de amor y de gran alegría.

«En este pobre escrito quisiera tener palabras apropiadas y precisas para saber describir a María en toda su realidad, en toda la belleza del Paraíso con la cual está revestida. Yo en mi pobreza e insuficiencia no puedo hacer una narración completa y adecuada: serían necesarios los Ángeles del Cielo para pintar con exactitud la bondad y la belleza de María. ¡Buena! ¡Bella! Pero, ¿qué belleza? ¡De una belleza que manifestó muchísima bondad y amor! Parece que todo a tu alrededor se vuelve bueno, es decir, sientes en el alma que estás en contacto con un amor del que ya no es posible separarse, porque su belleza es tan pura, tan elevada, que te hace gozar de una alegría inmensa, y la persona misma se siente ligera, ligera; es decir, tienes el contacto, la necesidad de estar simplemente gozando de esta penetrable bondad y belleza» (Introducción a *Los cuatro cuadernos* [1946-1983], p. 101).

«[...] Un vivo resplandor se presentó ante mis ojos. En aquel momento apareció ante mí una gran escalera toda blanca, de cerca de quince metros de larga, quizá más, y de ancha unos cinco metros más o menos. Los lados estaban adornados con muchas rosas, blancas, rojas y amarillas que formaban una barandilla [...] En el vértice de la escalera, en medio como de un tapiz de finísimas rosas, en un nicho siempre de rosas y de los mismos colores y con los pies apoyados sobre el tapiz, vestida de blanco, con las manos juntas, muy esplendente estaba la hermosa Virgen Rosa Mística» (8 de diciembre de 1947, p. 144).

«La causa de no poder expresar completamente lo que vieron mis ojos es porque también mi alma fue revestida de un poder tal que en esta belleza sobrenatural también se podía ver la expresión de noble virtud que la Virgen manifiesta a través de su belleza. Su delicado rostro estaba revestido de una inocencia incomparable, de un candor virginal tan delicado y amable que hasta mi alma se sintió llena de este candor de atmosfera angelical. Su majestuosa figura sobrehumana, tanto por la actitud de su persona como por su vestido lleno de luz y de belleza indescriptible, hacía pensar en una corona infinita de virtudes resplandecientes dignas de la Madre de Dios. Su manera de hablar era tan penetrante que tan sólo con decir “Yo soy la Madre de Jesús y la Madre de todos vosotros” me sentí en aquel instante la afortunadísima y verdadera hija de María, vista la exquisitez de amor profundamente materno con que fueron pronunciadas estas palabras. Mientras hablaba así, la Virgen abrió los brazos que hasta entonces mantenía unidos. Un gesto de exquisita gentileza y de bondad materna que acompañaba su amor hacia nosotros. Cada una de sus palabras, cada uno de sus gestos me embriagaban y me empujaban a un amor tan elevado que sentía haber alcanzado ya aquella meta que nosotros, pobres almas de esta tierra, deseamos alcanzar en el Cielo, donde está Dios, la Virgen, el Paraíso» (13 de julio de 1947, pp. 110-111).

Conviene aquí recordar que ya San Juan Pablo II explicaba que cuanto él proponía sobre María no debía entenderse como un obstáculo para nuestro encuentro personal con el Señor, sino como «un culto a la Madre de Dios, tal como lo ha delineado el Concilio: un culto

orientado hacia el centro cristológico de la fe cristiana» (Carta Apostólica *Rosarium Virginis Mariae* [16 de octubre de 2002], n. 4). En consecuencia, se debe vivir el culto a la Virgen siguiendo el principio que el Concilio Vaticano II aclara: «al ser honrada la Madre, el Hijo [...] (es) mejor conocido, amado, glorificado» (LG, 66). Por esta razón, es importa señalar que, mientras exalta esta belleza de María con todo su afecto y admiración, Pierina reconoce claramente que todo lo que María hace en nosotros nos orienta siempre a Jesucristo:

«Ella, que se había manifestado con tanto amor por nuestro bien, que nos quería mejores, para hacernos una sola cosa, ¡nosotros y su Divino Hijo Jesús!» (13 de julio de 1947, p. 115).

«Yo le dije: “Oh Jesús ¡qué bueno sois!”. Me respondió, repitiendo por dos veces: “Ámame, hija”. [...] “Por eso, hija, ámame por aquellos que no me aman”. Le respondí que sí y luego le dije: “Amado Jesús, sellad en todos nosotros la voluntad de corresponder cada vez más a vuestra gracia» (25 de octubre de 1948, pp. 162-163).

«[María dijo:] “Mi Divino Hijo Jesucristo es todo misericordia, es infinito su amor por todos sus hijos”» (27 de abril de 1965, p. 302).

«[María dijo:] “He venido a Montichiari para hablar de amor al Señor, para llamar a las almas al amor, a la caridad, este es el mensaje de grito suplicante de la Madre del Señor”» (4 de marzo de 1972, p. 350).

«[María dijo:] “En este tiempo se necesita [...] mucha generosidad de amor, como una fuente que da siempre y nunca se agota... ¡Esto es lo que yo deseo de mis hijos devotos! Amad al Señor porque únicamente desde este infinito amor suyo brotarán las gracias. [...] ¡Solamente en el Señor, en Él encontrareis la fuerza, la confianza, la ayuda para vivir realmente una vida de cristianos que, con el ejemplo, derraman amor y paz!”» (31 de octubre de 1976, p. 385).

De hecho, existe una manifestación del mismo Cristo que inspiró en Pierina una profunda confianza en él:

«... vi delante de mí a una persona majestuosa de la que espontáneamente tuve la impresión de que era el Señor. No podía equivocarme. Alto, hermoso, majestuoso, pero severo. Vestido de blanco, con vestidura larga hasta los pies, también ésta estaba llena de luz.

Los cabellos de color castaño rubio, ondulados y largos hasta los hombros, cortos sobre la frente. Apenas lo vi delante, como dije, su aspecto mostraba severidad y no pude resistir su mirada, porque mi alma estaba delante de Él con todos sus pecados. Vi pasar toda mi vida y, temblando, sentí que su mirada escrutaba todo mi interior. Pasé momentos dolorosos, porque los pecados cometidos me llenaban de vergüenza por haber ofendido al Señor. No pude balbucear palabra por la fuerte impresión que experimenté, tan grande era mi confusión. Fue Él quien me levantó de esta depresión humillante y su primera palabra, llena de dulzura y de amor, me libró de todo temor y confusión. Apenas pronunció la primera palabra –“Hija”– ¡cuánta paz y felicidad invadió mi alma! Entonces pude levantar los ojos y mirarlo con alegría. Sentí que estaba en su amor y en su misericordia. De ese severo juicio no quedaba ya ni la sombra; había pasado sin dejar rastro. Al mirarlo, me sentía fuertemente atraída hacia Él, a amarlo: ¡Tan grande era su bondad, su belleza y su misericordia! ¡No encuentro palabras para expresar lo que ha embelesado mi alma en Él! [...] [el Señor dijo:] “Ten siempre fija tu mirada en Mí, para escrutar y adivinar lo que yo quiero de ti; o sea, deseo adueñarme totalmente de tus facultades, para que tú puedas siempre llevar a cabo las acciones inspiradas por mi amor”». (27 de febrero de 1952, pp. 226-227).

Al mismo tiempo, la Virgen María, refiere Pierina, invita igualmente a un crecimiento en el amor hacia el Señor:

«[María dijo]: “[Jesús] quiere de ti un amor grande, el verdadero amor, que tú veas en todas las cosas el amor y con este amor debes seguir a Jesús, subir arriba, a la cumbre de la santidad y no quedarte abajo en el valle, en medio de aquellos cristianos que mueren de inanición y de languidez espiritual porque no quieren vivir y saborear la vida de la gracia con la que el Señor quiere favorecer sus almas y a cada le da de forma individual» (31 de diciembre de 1952, p. 245).

«[La beata dijo:] “El pensamiento de la Sagrada Comunión debe acompañarte de una Comunión a otra. La unión íntima con el Señor debería ocupar todos tus minutos. Este sería un medio muy eficaz para santificarte; te convertirías en un paraíso terreno. Con el intercambio de amor, todo te resultaría fácil y adquirirías

la generosidad en todas las pruebas» (7 de julio de 1947, p. 63).

A esto hay que añadir el segundo nombre de María como “Madre de la Iglesia”, que impide a esta devoción encerrarse en una experiencia individualista y exhorta a todos los creyentes a desarrollar el aspecto comunitario del mensaje del Evangelio, a caminar como hermanos y hermanas en el pueblo de Dios que sirve, evangeliza, intercede y cumple su peregrinación fraterna en el mundo. Se encuentran también mensajes que expresan un fuerte sentido de comunión eclesial, como el que sigue:

«“Escuchad, Virgen mía, el Concilio ha hecho la nueva Liturgia y es muy hermosa porque oramos juntos”. [...] [María continuó explicando los símbolos que aparecían en la aparición]: “Estos globos” [se refiere a esferas de luz] “que tengo en las manos son para manifestar al mundo entero el símbolo del Concilio Ecuménico y cuán agradable ha sido al Señor”» (27 de abril de 1965, p. 302).

Se debe en este momento reconocer, sin embargo, que, en los Diarios de Pierina Gilli existen expresiones no siempre adecuadas, que requieren una interpretación en vista a una



Congregación “Hijas de María Rosa Mística” surgida en estos últimos años en Perú junto al Padre Raphael.

aclaración según el mensaje viviente del Evangelio. Es muy importante que esta segunda serie de textos de Pierina sean leídos juntamente con los mencionados hasta este momento.

Algunos textos que exigen aclaraciones

Sucede que en Pierina Gilli se encuentran algunos textos llenos de afecto y devoción por María en los que se atribuyen a la Santísima Virgen funciones ante Cristo que pueden ser fácilmente interpretadas de manera engañosa:

«[María dijo:] “Yo me he interpuesto como mediadora entre los hombres, en particular las almas religiosas, y mi Divino Hijo que, cansado de las ofensas que recibe continuamente, quería ejercer su justicia”» (22 de octubre de 1947, p. 127).

«[María dijo:] “Después de ser asunta al Cielo, he sido constituida como Madre Mediadora entre mi Divino Hijo Jesucristo y toda la humanidad”» (6 de agosto de 1966, p. 318)

«[María dijo:] “... se necesita mucha oración, mucha penitencia, muchos sacrificios, para frenar la justicia divina con la misericordia de María, María de Gracia”» (19 de febrero de 1954, p. 268).

«[María dijo:] “Por medio de las oraciones y los sacrificios que muchas almas generosas han ofrecido por los hermanos pecadores, Yo, Madre Mediadora, he obtenido muchas gracias del Señor, mi Divino Hijo Jesucristo para la humanidad, evitando así terribles castigos con los que el mundo tenía que ser golpeado...”» (1 de enero de 1978, p. 402).

«[María dijo:] “Yo he venido como mediadora y he detenido el gran castigo con el que mi Divino Hijo Jesús habría herido al mundo entero. La misericordia de Dios triunfará”» (22 de noviembre - 8 de diciembre de 1947, p. 444).

El conjunto de mensajes deja entender que ciertamente no se quiere transmitir una imagen de Dios o de Cristo lejanos o carentes de misericordia, que deban ser “frenados” por una “mediación” de María, como confirma la siguiente cita:

«[María dijo:] “Mi Divino Hijo está siempre dispuesto a derramar sobre el mundo la gracia de su misericordia”» (5 de abril de 1960, p. 297).

Algunos textos manifiestan la buena intención de Pierina de exaltar la intercesión maternal de María, y uno de los mensajes lo deja claro:

«[María dijo:] “El Señor, Dios Padre, ha dado a la humanidad una Madre. Y ahora yo, la Madre, María, acojo las oraciones, los sufrimientos de muchas almas generosas y unidas a mi amor maternal... Ofrezco todo al Señor...”» (7 de junio de 1978, p. 408).

Sin embargo, esta imagen de María como mediadora “pararrayos”, utilizada con frecuencia en otros tiempos y heredada también por Pierina, debe ser evitada. En este caso –como sugieren las *Normas para el discernimiento de presuntos fenómenos sobrenaturales*– hay que tener en cuenta que los auténticos frutos del Espíritu Santo «a veces aparecen relacionados con experiencias humanas confusas, a expresiones imprecisas desde el punto de vista teológico» (n. 14) o a «elementos puramente humanos» (art. 15, §2).

Por otra parte, tras reconocer la expresión “rosa” sobre todo como manifestación de la belleza única de María, bendita entre todas las mujeres, la presencia de tres rosas identificadas como “oración - sacrificio - penitencia” podría parecer reductiva si se interpretara como una propuesta válida para todos los fieles. Se debe considerar que, en muchas ocasiones, algunos mensajes espirituales tienen un sentido adecuado para la persona que los recibe, pero no pueden ser necesariamente pensados como dirigidos al conjunto de los creyentes. En el



De Guinea Ecuatorial en peregrinación a Fontanelle.

caso concreto de la oración, de la penitencia y del sacrificio, se trata de tres acciones de gran valor, que ciertamente nos unen a María en su acción de intercesión por la humanidad y que fueron elementos importantes en la experiencia espiritual de Pierina, que vivió intensamente estos aspectos del Evangelio. Sin embargo, al ofrecer esta propuesta a los demás, es necesario evitar presentarla como si fuese el núcleo, el centro o la síntesis del Evangelio, que sólo puede ser la caridad, como nos recuerda el Nuevo Testamento en varios lugares:

«Pues toda la ley alcanza su plenitud en este solo precepto: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”» (Gal 5, 14).

«Nosotros sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida porque amamos a los hermanos. Quien no ama permanece en la muerte» (1Jn 3, 14).

«En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os tenéis amor los unos a los otros» (Jn 13, 35).

Por último, aparecen en los Diarios ciertas expresiones que Pierina no explica: así tenemos “María Redención”, “María de Gracia”, “María Mediadora” y otras similares. Teniendo en cuenta que tales expresiones muchas veces no se interpretan de manera conveniente, hay que recordar que Jesucristo es nuestro único Redentor, porque sólo su humanidad, unida hipostáticamente a la Persona del Verbo, puede ofrecer al Padre el sacrificio que nos obtiene la salvación: «el sacrificio de la Cruz, ofrecido con ánimo amante y obediente, presenta una satisfacción sobreabundante e infinita por los pecados del género humano» (Pío XII, *Haurietis Aquas* [15 de mayo de 1956], II). La Palabra revelada sostiene que «no hay más que un solo Dios, y también un sólo mediador entre Dios y los hombres: Cristo Jesús, hombre también, que se entregó a sí mismo como rescate por todos» (1Tm 2, 5-6).

Al mismo tiempo, hay que sostener que sólo el Señor puede actuar en el corazón de las personas otorgando la gracia santificante que eleva y transforma, porque la gracia santificante «sobre todo es principalmente el don del Espíritu que nos justifica y nos santifica» (CCC, n. 2003), «es el don gratuito que Dios nos hace de su vida, infundida en nuestra alma por el Espíritu Santo» (CCC, n. 1999). En esta acción que sólo Dios puede hacer en lo profun-

do sin descuidar nuestra libertad, no hay otra mediación posible, ni siquiera de la Santísima Virgen María. Su cooperación debe ser entendida siempre en el sentido de su intercesión maternal y en el ámbito de su ayuda para crear disposiciones para que podamos abrirnos a la acción de la gracia santificante. El Concilio Vaticano II explicó que, dado que Dios «suscita en las criaturas una variada cooperación participada de una única fuente», por esta razón «la Iglesia no duda en reconocer esta función subordinada a María» (LG, 62).

Excelencia Reverendísima, si se interpreta a la luz de cuanto se ha dicho, podemos sostener que la propuesta espiritual que se desprende de las experiencias narradas por Pierina Gilli en relación con María Rosa Mística no contiene elementos teológicos o morales contrarios a la doctrina de la Iglesia.

Teniendo en cuenta los demás elementos de juicio propuestos por usted en el Dossier citado antes, como los diversos y ricos frutos espirituales y pastorales de esta devoción, creemos que usted puede llegar serenamente a la conclusión de su discernimiento según las ya citadas Normas para proceder en el discernimiento de presuntos fenómenos sobrenaturales.

Habiéndole informado de cuanto precede, me sirvo de la presente circunstancia para enviarle mi deferente obsequio y saludo.

Víctor Manuel Card. FERNÁNDEZ

Prefecto

EX AUDIENTIA DIEI 05.07.2024

Franciscus



Como consecuencia de la carta del Cardenal Fernández, el 8 de julio de 2024 Mons. Pierantonio Tremolada promulgó en nombre de la Iglesia universal el Decreto en el que se expresa el juicio de *Nihil obstat* sobre la mariofanía de Montichiari. Por este pronunciamiento, que representa el más alto reconocimiento positivo posible según las Normas de Discernimiento adoptadas por la Santa Sede en mayo de 2024, los fieles que consideren útil para su vida cristiana profundizar en la experiencia espiritual de Pierina Gilli en relación con María Rosa Mística quedan libres de creer, reconfortados por la certeza de que esta experiencia no contiene elementos contrarios a la doctrina y a la moral de la Iglesia.

Prot. 749/24

**Decreto en relación con la devoción a María Rosa Mística
desarrollada en la localidad de Fontanelle de Montichiari (BS)**

A la luz de las *Normas para discernimiento de los presuntos fenómenos sobrenaturales*, emitidas por el Dicasterio para la Doctrina de la Fe, el 17 de mayo de 2024;

bien considerada la carta a mí dirigida, fechada el 5 de julio de 2024, por parte del Prefecto del citado Dicasterio, S.E. Cardenal Víctor Manuel Fernández, con la que se declara que en los mensajes difundidos por Pierina Gilli (1911-1991), que resaltan la belleza de María Rosa Mística, no hay presentes elementos que contradigan directamente la enseñanza de la Iglesia Católica sobre la fe y la moral y en ellos se enfatiza la presencia de diversos aspectos positivos;

teniendo en cuenta el hecho de que la devoción que surgió en Fontanelle (Montichiari) a raíz de la historia de Pierina Gilli muestra cada vez más ese eje central y decisivo de toda auténtica devoción mariana: es decir, llevar de la mano a los peregrinos (y también a los consagrados), con gradualidad y paciencia, hacia el conocimiento y el amor del Hijo Jesús, redescubriendo que somos hijos amados en el Hijo, y del hecho de la rápida difusión con que el culto a María Rosa Mística se ha extendido en los cinco continentes;

teniendo también bien presente que, a partir del año 2012, la devoción fue conducida a reconocer el aspecto bautismal de la vida cristiana, valorando en particular la presencia del agua y de la piscina, y que en este lugar las confesiones siempre han sido numerosas, requiriendo la presencia de más confesores en los días festivos;

tomando nota también de la constante petición de oraciones e imágenes de María Rosa Mística

por parte de Congregaciones religiosas, Seminarios y Monasterios de todas las partes del mundo, signo tranquilizador y de consuelo en referencia a la vida devocional presente en Fontanelle;

sin querer pasar por alto el hecho de que uno de los rasgos distintivos de la devoción a María Rosa Mística se desarrolló allí y ciertamente la oración constante de intercesión por los sacerdotes y las personas consagradas, por las vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa, por las situaciones difíciles o de cansancio que estas almas encuentran a menudo viviendo en el ejercicio de su ministerio, promoviendo así “un espíritu de auténtica comunión eclesial” (Normas, art. 14, 1º); plenamente conscientes, finalmente, de los muchos frutos, nacidos de la devoción y del culto a María Rosa Mística, de los que nos informan constantemente desde todas las partes del mundo, a través de cartas escritas, correos electrónicos, testimonios directos de personas que acuden al Santuario para contar su experiencia de gracia, y al mismo tiempo conscientes de las peticiones continuas y espontáneas de colocar lápidas exvoto, de las conversiones a la fe después de una larga ausencia de los caminos espirituales, del redescubrimiento de la práctica sacramental, de la solicitud de iniciar caminos de catecumenado por parte de adultos, de las curaciones espirituales y físicas, de la liberación de situaciones relacionadas con el esoterismo, el espiritismo, o de varias formas de dependencia o, incluso, de la recepción del don inesperado de una maternidad y del nacimiento de las vocaciones a la vida consagrada y al sacerdocio nacidas y acompañadas por intercesión de María Rosa Mística,

así como la fundación de nuevas Congregaciones religiosas femeninas diocesanas; a la luz de todo esto, que nos permite discernir la acción del Espíritu Santo en medio de esta experiencia espiritual en Montichiari, en torno a María Rosa Mística, para el bien de todos los fieles que deseen dar libremente su consentimiento, después de los necesarios pasajes ante el Dicasterio para la Doctrina de la Fe y de acuerdo con tal Institución curial

DECRETO

que Nihil obstat para “apreciar el valor pastoral y [...] también promover la difusión de esta propuesta espiritual, incluso mediante eventuales peregrinaciones” (Normas, n. 17); que, por lo que respecta al culto a María Rosa Mística de Montichiari, los fieles “están autorizados a adherirse a él con prudencia” (Normas, art. 22 § 1: cf. Benedicto XVI, Verbum Domini, n. 14), aunque esto no implica una declaración del carácter sobrenatural del fenómeno en cuestión (cf. Normas, art. 22 § 2), y recordando que los fieles no están obligados a creerlo;

que en la difusión de los escritos de Pierina Gili se publiquen las aclaraciones recogidas en la citada carta a mí dirigida por el Prefecto del Dicasterio para la Doctrina de la Fe, especialmente cuando los textos publicados se refieren a los temas explícitamente recordados.

No obstante lo dispuesto, dada la amplia difusión de la devoción a María Rosa Mística en todo el mundo, la potestad de cada Obispo diocesano de decidir a este respecto según el art. 7 § 3 de las Normas para proceder al discernimiento de los presuntos fenómenos sobrenaturales, dispongo que el presente decreto se haga público hoy.

Una copia del decreto se enviará al Dicasterio para la Doctrina de la Fe y otra a la Presidencia de la Conferencia Episcopal Italiana.

Por último, con espíritu paternal, exhorto a todos los fieles de la Diócesis a participar en la solemne Celebración en el Santuario el 13 de julio de 2024 a las 17:00 horas.

Dado en Brescia el 18 de julio de 2024.

+Pierantonio Tremolada



1954 – La estatua de Rosa Mística expuesta a la devoción del pueblo en la nave central de la Catedral de Montichiari según el deseo expreso de la propia Virgen a Pierina.



Mons. Francesco Rossi, parroco de Montichiari de 1949 a 1971 retratado con el Santo Papa Pablo VI, compañero de estudios en los años del seminario en Brescia.

Homilía del obispo de Brescia en Fontanelle el 13 de julio de 2024

Al comunicar a Mons. Tremolada las conclusiones positivas del discernimiento, el Cardenal Fernández, también en nombre del Papa, mostró respeto y delicadeza en relación con el contenido del acontecimiento de Montichiari, invitando al obispo a hacer eco público del juicio de la Iglesia precisamente el 13 de julio, en una fecha particularmente importante en el mensaje de María Rosa Mística. A continuación, la homilía con la que Mons. Tremolada expresó su alegría por el logro alcanzado y sugirió los contornos de la misión confiada al Santuario de Fontanelle.

MARÍA ROSA MÍSTICA, MADRE DE LA IGLESIA

*Celebración con motivo del reconocimiento de la devoción y del culto
13 de julio de 2024*

Un sentimiento de sincera alegría y de profunda gratitud nos anima en este momento, en este día, en esta celebración: alegría por el reconocimiento del culto a María Rosa Mística y Madre de la Iglesia, que se ha cultivado aquí hace tiempo a partir de la singular experiencia espiritual de Pierina Gilli; gratitud al Papa Francisco, de quien proviene este reconocimiento, y del Prefecto del Dicasterio para la Doctrina de la Fe, el cardenal Víctor Manuel Fernández, a través del cual nos ha llegado esta solemne aprobación. No era posible imaginar una autoidad más alta.

En la carta que el Prefecto del Dicasterio tuvo la amabilidad de enviarme, se expresó un criterio sobre las palabras de Pierina Gilli que me complace recordar y que es un motivo de consuelo y paz para nosotros. Dice: "No encontramos en ella comportamientos de vanagloria, autosuficiencia o vanidad, sino la conciencia de haber sido gratuitamente bendecida por la cercanía de la bella Señora, la mística Rosa". En cuanto al culto que se practica en este santuario desde hace años, se afirma que debe considerarse un don dado a todos los creyentes que lo acogen libremente, porque es capaz de ofrecer, a través de una veneración singular a la Beata Virgen María, un beneficio precioso para el conocimiento del misterio de Cristo.

En esta significativa ocasión, quisiera hacer explícitos, sobre la base de lo que el mismo Prefecto del Dicasterio ha puesto de relieve en la carta que amablemente me ha enviado, los cuatro rasgos constitutivos de la espiritualidad que subyacen en el culto a María Rosa Mística y Madre de la Iglesia.

El primero de ellos es la belleza como característica singular de la Beata Virgen María, una

belleza que es un reflejo de la gracia de Dios. La Llena de Gracia es también la Rosa Mística, la flor más hermosa que ha florecido en el jardín de la humanidad, la bendita entre todas las mujeres. Es en ella donde se cumplen las palabras del Salmo: «Escucha, hija, mira, presta oído, olvida tu pueblo y la casa paterna; que prendado está el rey de tu belleza. Él es tu Señor, ¡póstrate ante él» (Sal 45,11). Ella es la tota pulchra que brilla con gloria y da a la naturaleza humana su forma más alta y noble. El Sumo Poeta dice de ella: «En ti misericordia, en ti piedad, en ti magnificencia, en ti se encuentra todo cuanto hay de bueno en las criaturas» (Dante Alighieri, Divina Comedia, canto XXXI-II). Así habla de ella Pierina Gilli en sus escritos: «Un vivo resplandor se presentó a mis ojos [...] en aquel momento apareció ante mí una gran escalera toda blanca. Los lados estaban adornados con muchas rosas, blancas, rojas y amarillas [...] en el vértice de la escalera, en medio como de un tapiz de finísimas rosas, en un nicho siempre de rosas y de los mismos colores y con los pies apoyados en el tapiz, vestida de blanco, con las manos juntas, muy esplendente, estaba la hermosa Virgen Rosa Mística». Belleza humilde y radiante, humanidad transfigurada en Dios, primicia de nuestra redención. Una belleza, la de la Beata Virgen María, que es inseparable de la bondad. Pierina también escribe: «En este pobre escrito quisiera tener palabras apropiadas y precisas para saber describir a María en toda su realidad, en toda la belleza del Paraíso con la cual está revestida... Una belleza que manifestó muchísima bondad y amor... Su belleza es tan pura, tan elevada, que te hace gozar de una posesión de tanta alegría».

Por último, una belleza que nos orienta totalmente hacia Jesús, Señor de la gloria y Salvador del mundo, según el principio que aclara el Concilio Vaticano II: «Cuando se honra a la Madre, el Hijo debe ser debidamente conocido, amado y glorificado» (Lumen Gentium, 66). El mundo de hoy tiene una necesidad particular de la belleza que viene de Dios, límpida y resplandeciente, expuesta al riesgo de una pérdida dramática de la humanidad. María Rosa Mística dirige a todos su mirada amorosa, definiendo la dignidad y la nobleza de cada uno. En este lugar santo también se honra a la Beata Virgen María como Madre de la Iglesia. Este es un segundo aspecto de la espiritualidad que subyace en el culto que aquí se propone. En la carta que me ha enviado, el Cardenal Fernández observa: «Este segundo nombre de la Beata Virgen María impide a esta devoción encerrarse en una experiencia individualista y exhorta a todos los creyentes a desarrollar el aspecto comunitario del mensaje del Evangelio, a caminar como hermanos y hermanas en el pueblo de Dios que sirve, evangeliza, intercede y cumple su peregrinación fraterna en el mundo» La Madre del Señor Jesús se convierte en la madre de sus discípulos y hermanos. Así se cumple la palabra que el mismo Jesús había pronunciado desde la cruz, al ver allí presente a su madre y discípulo amado. A ella le dice: «¡Ahí tienes a tu hijo!». Y al discípulo: «¡Ahí tienes a tu madre!» (Juan 19:26-27). A partir de ese momento lo llevó consigo y lo enfoca en nombre de todos nosotros. De los que componen la Iglesia de Cristo en todo tiempo y en todo lugar, ella es la madre, en el orden de la gracia. Esto es lo que ha confirmado con autoridad el Concilio Vaticano II, cuando afirma: «María cooperó de modo muy especial a la

obra del Salvador, con obediencia, fe, esperanza y ardiente caridad, para restaurar la vida sobrenatural de las almas. Por eso ha sido para nosotros la Madre en el orden de la gracia» (Lumen Gentium, 61).

Un tercer rasgo distintivo de la devoción a María Rosa Mística, a la luz de los escritos de Pierina Gilli, es –como digo en el Decreto que publiqué– «la constante oración de intercesión por los sacerdotes y las personas consagradas, por las vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa, por las situaciones difíciles o de cansancio que estas almas encuentran a menudo viviendo en el ejercicio de su ministerio». Se nos invita a pedir aquí, por intercesión de la Beata Virgen María, la ayuda constante de la gracia de Cristo para que las personas consagradas sean testigos luminosos de su caridad. En particular,



los sacerdotes deben ser íntegros y rectos, no deben dejarse vencer por la tentación en sus diversas formas, deben ser diligentes y generosos en su ministerio, y deben ser pastores según el corazón de Cristo.

Por último, parece significativo reconocer – como digo siempre en el Decreto publicado – que el culto de los fieles a la Virgen Santa en este lugar de Montichiari denominado Le Fontanelle, «ha sido llevado, desde 2012, a reconocer más plenamente el aspecto bautismal de la vida cristiana, valorando en particular la presencia del agua y de la piscina». Esto también se nos presenta como un signo providencial, que nos llega de la espiritualidad que subyace en el culto a María Rosa Mística y Madre de la Iglesia. Una espiritualidad que redescubra la centralidad del Bautismo para la vida cristiana, en su doble valor de conversión y santificación,



se presenta hoy sumamente preciosa.

Está en plena sintonía con las necesidades de una Iglesia en salida, orientada resueltamente al anuncio del Evangelio en beneficio del mundo, y está llamada, sobre todo, a dar testimonio de una vida transfigurada por el amor.

Este lugar santo, que hace solo unos años era reconocido como santuario diocesano, ha visto converger en él durante años las miradas de muchos hombres y mujeres de diferentes regiones del mundo. La carta del Dicasterio subraya con particular intensidad cómo el culto a María Rosa Mística está muy extendido desde hace mucho tiempo en los diferentes continentes. Aquí ya se experimenta la alegría de acoger a peregrinos de diferentes orígenes. Nuestro deseo, que se convierte en compromiso, es hacer que esta acogida sea cada vez más adecuada, para que la experiencia espiritual vivida aquí sea lo más fructífera posible.

Como obispo de la diócesis de Brescia, en cuyo territorio se encuentra este santuario, deseo expresar con toda sinceridad el deseo que hoy más que nunca siento vivo y que tengo la intención de confiar a la Beata Virgen María, venerada aquí. Quisiera que fuera ante todo un lugar de oración, de silencio, de comunión con Dios, de escucha de su Palabra, de contempla-

ción; un vislumbrar el cielo en la tierra. Que sea también un lugar de intercesión donde se invoque a la Virgen Santa por la paz en el mundo, por la justicia entre los pueblos, por la santidad de la Iglesia, especialmente por las personas consagradas. Que sea, incluso, un lugar de conversión donde se encuentre la misericordia de Dios, su perdón, su redención, y se experimente la alegría de ser siempre acogido y reconocido en la propia dignidad. Finalmente, que sea un lugar de consolación donde se encuentre la paz del corazón, la fuerza para superar las pruebas, el bálsamo para curar las heridas, la luz para mirar con verdad la propia vida.

Que la Madre de Dios, a la que veneramos aquí como Rosa Mística y Madre de la Iglesia, nos ayude a hacer de este lugar un pequeño oasis de fe, de oración y de paz, para que todos los que vengan aquí puedan, en el secreto de su corazón, encontrarse con Dios, que es belleza y bondad sin fin. Que ella, la Rosa Mística, que de esta belleza y bondad es, en el misterio de Cristo, primicia e irradiación, nos ilumine y acompañe. Gracias a ella, que la bendición del Señor permanezca siempre sobre nosotros. Amén.

+ Pierantonio Tremolada



13 de julio de 2024

La fiesta de María Rosa Mística en Fontanelle di Montichiari el 13 de julio de 2024 ha grabado en el corazón de los fieles los contornos de un acontecimiento que seguirá siendo inolvidable. Numerosos medios de comunicación presentes informaron de la noticia de ese día; presentamos a continuación la narración del periodista Stefano Chiappalone, corresponsal de La Nuova Bussola Quotidiana.

El 13 de julio de 2024 quedará en la historia de la Iglesia como el día de la primera fiesta de Rosa Mística, inmediatamente después del más alto reconocimiento (el nihil obstat, "nada se opone") que hasta la fecha, a la luz de las nuevas Normas para proceder en el discernimiento de los presuntos fenómenos sobrenaturales, es posible obtener de la manera ordinaria para las apariciones todavía oficialmente presuntas (dado el hecho de que solo el Papa puede autorizar, excepcionalmente, el inicio de un procedimiento para llegar a una posible declaración de sobrenaturalidad).

Un día de sol y gracia, que fue como una anticipación del Paraíso (ver aquí la crónica de Stefano Chiappalone) y que culminó con la misa solemne a las 17:00 horas presidida por el obispo de Brescia, monseñor Pierantonio Tremolada. La Nuova Bussola estuvo presente en la fiesta de Rosa Mística y, al final de la celebración litúrgica, se entrevistó con el obispo.

Monseñor Tremolada, en el decreto con el que da el nihil obstat al culto de la Rosa Mística y a la propuesta espiritual vinculada a los mensajes difundidos por Pierina Gilli, menciona los muchos frutos nacidos de esta devoción. ¿Hay algo, entre estos frutos, que le haya impactado más?

Todo lo que estamos viendo, es decir, las conversiones, la oración, la presencia constante en este lugar, la atmósfera que se crea, el hecho de que siempre ha permanecido abierto y nunca ha sufrido incidentes, la actitud de las personas que vienen aquí, percibiendo inmediatamente la naturaleza del lugar. Esta es la primera cosa. La segunda se refiere al contenido. Cuanto más se profundiza en el conocimiento de los textos escritos por Pierina, más se comprende que hay aquí una espiritualidad profunda y también particularmente actual. Una espiritualidad de la belleza, característica fundamental de la Beata Virgen, que aquí se dio a conocer y encontrar: esta característica, en mi opinión, es de gran actualidad. El mundo de hoy corre el riesgo de perder la medida de la belleza, el sabor de la vida, la luminosidad de la existencia. Y esto es

necesario.

La Virgen nos dice también que la belleza está ligada a la verdad.

Sí, belleza y bondad, porque la verdad, en la perspectiva cristiana, coincide con el amor. Es un amor que evidentemente, para ser auténtico, debe tener ciertas características y también debe expresarse de cierta manera.

En el primer ciclo de Rosa Mística, en 1946-47, es central la referencia a «oración, sacrificio y penitencia», las tres rosas, para las almas consagradas. A casi ochenta años de distancia ¿qué relevancia tiene esta llamada?

Es muy actual, lamentablemente lo vemos en cuanto sufrimiento hay en la Iglesia por el comportamiento de algunas personas consagradas. Y esta es una herida profunda. Llama la atención que, en este testimonio, es decir, en los escritos de Pierina Gilli, haya una fuerte insistencia en una oración que sirva a las personas consagradas, las mantenga dentro de la verdad de su vocación al servicio de la Iglesia, con una vida recta y generosa. Creo que esto es particularmente necesario.

Entre otras cosas, el ciclo relacionado con estos mensajes se produjo en una época, los años cuarenta, en la que florecieron las vocaciones... Exactamente, también está este aspecto. Las vocaciones y el número de sacerdotes se han reducido mucho, y esto también es un hecho que creo que hay que interpretar, porque se refiere a un hecho que de alguna manera ha sido preanunciado.

¿El Cielo ha tratado de dar la "medicina" por adelantado con respecto a lo que sucedería después?

De todos modos, nos preparó para enfrentarlo. Sí, es como una medicina, porque creo que un culto mariano auténtico también tiene este efecto.

En el segundo ciclo, aquí en Fontanelle di Montichiari, hay una atención particular a los enfermos.

Este es otro aspecto típico de la piedad mariana. El sufrimiento es uno de esos aspectos de

la vida que no se puede no considerar y que se transforma en una prueba que hay que soportar. Así que es reconfortante saber que la enfrentamos juntos.

Hay una maternidad con la que puedes contar, que puedes percibir. Esto es ciertamente valioso.

En la conferencia de prensa de presentación del decreto, usted también ha subrayado el vínculo con sus dos últimos predecesores al frente de la diócesis de Brescia (Mons. Giulio Sanguineti y Mons. Luciano Monari), a la luz del cambio de rumbo de Rosa Mística a partir del año 2001. ¿Puede recordar por qué ahora se ha reabierto, en positivo, el caso?

Ha sido reabierto también a petición de la Santa Sede. Esto hay que decirlo y es bello reconocerlo, también porque significa que esta realidad de devoción a Rosa Mística siempre ha sido seguida a nivel de la Santa Sede, de las Congregaciones de la Curia Romana. Y debo decir que, por la experiencia que he vivido personalmente, cuando también yo me interesé por este caso

y comencé a profundizarlo, encontré de inmediato un valioso apoyo en la Congregación para la Doctrina de la Fe. También hemos constituido una comisión internacional, precisamente por recomendación de la misma Congregación, y aceptado sugerencias para identificar a los miembros que la constituirían. Alguno está aquí también, en la fiesta de hoy [sábado 13 de julio, N. del E.]. Sin duda un apoyo de este tipo nos ha reconfortado mucho, nos ha ayudado mucho. *La Congregación para la Doctrina de la Fe y la Congregación para el Culto Divino solicitaron al tiempo la diócesis de Brescia porque habían recibido varios informes de gracias relacionadas con Rosa Mística, ¿verdad?*

Exacto. Y aquí tocamos otro aspecto importante, el de la difusión del culto antes del reconocimiento, que es uno de los motivos por los que el actual Dicasterio para la Doctrina de la Fe ha considerado oportuno reconocer este Santuario dedicado a María Rosa Mística y Madre de la Iglesia. Y este reconocimiento tiene una resonancia universal.



El Padre Mathew, gran devoto y difusor de la devoción de Rosa Mística en India, con sacerdotes colaboradores.



Monjas en oración en Fontanelle con el Padre Emilio.

Avvenire entrevista a Riccardo Caniato

Brescia. «Así se ha llegado al vía libre a María Rosa Mística de Fontanelle»
El periódico de la Conferencia Episcopal Italiana pidió al Dr. Riccardo Caniato, secretario de la Comisión Teológica Internacional que estudió los acontecimientos de Montichiari, que explicara el largo proceso de discernimiento de la autoridad de la Iglesia. Se da cuenta de los trabajos de las dos Comisiones de Investigación que condujeron a la petición a la Santa Sede del pleno reconocimiento del acontecimiento y de las virtudes humanas y cristianas de Pierina Gilli.

«Un lugar donde se experimenta el amor y la misericordia del Dios trinitario en el abrazo de María». Así define Riccardo Caniato el santuario de Rosa Mística-Madre de la Iglesia en Fontanelle di Montichiari. Un doble “título” para la localidad en la diócesis de Brescia que deriva de las presuntas apariciones marianas relatadas por Pierina Gilli. Experiencias místicas que comenzaron el 17 de diciembre de 1944 y se prolongaron durante toda la vida de la vidente y que se relatan en los Diarios dejados por la hija de campesinos que murió a la edad de 80 años en 1991. Escritos, culto y frutos espirituales que la semana pasada recibieron el “semáforo en verde” del Dicasterio para la Doctrina de la Fe con las nuevas Normas sobre los fenómenos celestes, de las que se desprende el decreto del obispo de Brescia, Pierantonio Tremolada, con el *Nihil obstat* sobre el “caso Gilli”, sobre la devoción que ha superado los confines italianos y sobre el santuario nacido alrededor de la fuente de agua indicada por la Virgen a Pierina como “fuente de gracias”. Caniato, que editó la primera edición comentada de los Diarios de Pierina Gilli por Ares, fue secretario de la comisión teológica internacional creada en 2022 por Tremolada que elaboró el dossier en el que se basó el “vía libre” vaticano. La comisión estuvo integrada por el padre Pedro Barrajón, anterior rector del Ateneo Pontificio “Regina Apostolorum” y actual rector de la Universidad Europea de Roma (presidente); sor Daniela Del Gaudio, directora del Observatorio de las apariciones marianas y de la Pontificia Academia Mariana Internacional; el padre Marco Alba, primer rector del santuario diocesano María Rosa Mística-Madre de la Iglesia; Alberta Putti, profesora de teología dogmática; el padre Edward McNamara, profesor de teología sacramental y liturgia; el padre Florian Roderer, profesor emérito de mariología; el padre Serafino Tognetti, monje, experto en espiritualidad

y primer sucesor del padre Divo Barsotti en la Comunidad de los Hijos de Dios. La investigación duró más de un año y se concluyó con un «juicio ampliamente positivo –y expresado por unanimidad– sobre las experiencias de Gilli en relación con María Rosa Mística».

Caniato, ¿cómo ha llegado la Comisión al dictamen favorable?

En los últimos veinte años ha habido una revisión eclesial del evento y Pierina Gilli. La consideración de los frutos pastorales, de la difusión mundial de la devoción (con el florecimiento de grupos de oración, asociaciones e incluso congregaciones religiosas inspiradas en María Rosa Mística, con iglesias y santuarios dedicados) y la experiencia cristiana de las personas que habían estado cerca de la vidente llevaron al obispo Giulio Sanguineti a reconocer el culto en el año 2001, y a su sucesor Luciano Monari a crear una nueva comisión diocesana en 2013 que llevó al reconocimiento de la probidad de vida de Pierina Gilli. Esto permitió al actual ordinario diocesano, de acuerdo con la Sede Apostólica, elevar los lugares de Fontanelle a santuario diocesano en 2019 y constituir la comisión internacional a la que usted se refiere, que también abordó los aspectos doctrinales del mensaje. Las comisiones, además de los escritos de Gilli, también han podido contar con contribuciones positivas expresadas en diferentes épocas por eruditos autorizados, como el padre Gabriele Roschini, el biblista Enrico R. Galbiati, el abate René Laurentin, el escritor Vittorio Messori con su esposa Rosanna, y los mariólogos Stefano De Fiores y Gian Matteo Roggio.

Pero la historia de Pierina y Fontanelle ha sido problemática. Del stop a Gilli a la declaración de “no sobrenaturalidad” que parecía una piedra sepulcral...

El mensaje dado a Pierina pedía una profunda renovación de la fe y de la vida consagrada, po-

niendo severamente en guardia contra la traición de la vocación por parte de una multitud de sacerdotes y personas consagradas: en un momento en que los seminarios y los institutos religiosos estaban llenos de nuevos aspirantes, Pierina Gilli no era considerada creíble por la autoridad eclesiástica. Las recientes comisiones han demostrado que el primer proceso diocesano en 1949 actuó con prejuicio. Antes de las definiciones conclusivas, ya no estaban involucrados por el tribunal los miembros que se habían expresado a favor de Pierina, incluido el psiquiatra jefe del Hospital de Brescia, quien la consideró bien orientada y perfectamente capaz de comprender y disponer. Al mismo tiempo, y este es un aspecto que ha pesado, nunca fueron llamados a testificar ni los familiares, ni los párrocos que prestaban servicio en Montichiari, ni la madre general ni la superiora y las hermanas de las Siervas de la Caridad con las que Pierina Gilli vivía, ni los confesores y los guías espirituales, ni el alcalde de la ciudad y los paisanos de la mujer: personas todas que, sin embargo, quisieron dejar amplios y detallados testimonios favorables a ella.

Entonces, ¿qué pasó?

A pesar de la influencia del veredicto negativo de su comisión, en cuyo trabajo no había estado presente, Giacinto Tredici, el obispo de las primeras revelaciones privadas a Gilli en 1947 en la catedral de Montichiari, contrariamente a lo que se ha pensado durante mucho tiempo, no emitió un decreto de non constat, escribiendo entre otras cosas al cardenal Ildefonso Schuster –quien lo invitó a mirar los eventos en cuestión con apertura– que su juicio quedaría en suspenso a la espera de cualesquiera desarrollos posteriores. El decreto de non constat fue emitido en 1984 por el obispo Bruno Foresti, quien pidió a Ratzinger que informara a las diócesis de todo el mundo ante la difusión generalizada de la mariofanía. Pero Foresti, que nunca quiso reunirse con Pierina Gilli, justificó su pronunciamiento confirmando los de sus predecesores –después de Tredici, Monseñor Morstabilini, obispo en el momento del segundo ciclo de revelaciones en la localidad de Fontanelle– que en realidad nunca se expresaron en la forma jurídica oficial del decreto.

La vidente Pierina Gilli con la familia - Riccardo Caniato

¿Qué retrato de Pierina Gilli se obtiene de los Diarios?

Pierina es una mujer sencilla de la provincia de Brescia, nacida de una familia pobre, que pronto quedó huérfana de padre a causa de la Gran Guerra. Excelente enfermera, le habría encantado hacerse monja en las Siervas de la Caridad fundadas en el siglo XIX por Santa María Crucificada de Rosa para servir a los enfermos y a los últimos. Pero a causa de los acontecimientos místicos que caracterizaron su existencia –de hecho, comenzaron antes y continuaron incluso después de los dos ciclos de revelaciones con mensajes que informó que debía entregar a la Iglesia y al mundo–, vivió su consagración en privado y en la clandestinidad, en obediencia a las indicaciones de la autoridad eclesiástica. Para las personas que estaban cerca de ella, era una maestra de fe a través de la Misa y la oración diaria, la confesión frecuente, las mortificaciones y la capacidad de ofrecer atención, escucha y una buena palabra para todos.

¿Cuál es el punto de apoyo del mensaje mariano que la Doctrina de la Fe define «sin criticidad»?

María es la Madre de la Iglesia, la Rosa Mística, es decir, la Madre del cuerpo místico de Cristo que es la Iglesia. Con su “sí” permitió que Jesús el Salvador entrara en el mundo. Ella es la criatura que confió en Dios y correspondió a su designio en grado sumo, incluso bajo la cruz: allí, donde cualquier otro se habría perdido, ella no dejó de creer, fiel hasta el final. Toda su existencia, en la tierra y en el cielo, está orientada a conducir a cada hombre a su Hijo, para hacernos saber quién es Jesús. Y su llamada y su misión coinciden con la llamada y la misión universal de la Iglesia: «Mi amor –dice María Rosa Mística– abraza a toda la humanidad».

La procesión del fin de semana al santuario de Maria Rosa Mística - Riccardo Caniato

Ha llegado el nihil obstat. ¿Cambia algo?

Pasé los últimos días en Montichiari y encontré la misma expresión de una fe sencilla y encarnada, con misas entre semana muy frecuentadas a pesar del sol abrasador y las esperas formadas delante de los confesionarios. Y, sin embargo, con el decreto del obispo de Brescia, Pierantonio Tremolada, que sigue el pronunciamiento positivo del Dicasterio para la Doctrina de la Fe, firmado por el cardenal prefecto Víctor Manuel Fernández y respaldado por el papa Francisco, todo cambia. La Santa Sede y la diócesis de Brescia han reconocido conjuntamente que las experiencias espirituales de Pierina Gilli de

Montichiari en relación con Maria Rosa Mística, sin perjuicio de la necesidad de ofrecer una correcta interpretación de algunos pasajes de sus escritos, «no contienen elementos teológicos o morales contrarios a la doctrina de la Iglesia». A partir de este momento, será posible profundizar en la historia y en el mensaje de los acontecimientos de Montichiari, porque la autoridad ha encontrado aquí un carisma específico, un instrumento válido para la profundización de la vida cristiana y de la santificación personal.

Sin embargo, la doctrina de la fe identifica algunas expresiones que necesitan ser aclaradas: “Mediadora”, “María Redención”, las “tres rosas”...

La preocupación de la autoridad de la Iglesia es que los fieles no sustituyan a Jesús por la Virgen. Pero si se asocian los conceptos de mediación y redención con lo que he explicado antes, no se incurre en este riesgo. La mediación y la intercesión de María se dirigen siempre al Padre y al Hijo; y resultan eficaces precisamente porque Ella es la Madre del Señor y de toda la humanidad, la criatura llena de amor y fidelidad que por esto es correspondida suscita la gratitud de Dios. Entre otras cosas, en el mensaje de Montichiari se ve claramente que María Redención coincide con María Madre de la Redención, es decir, de Cristo Redentor. Su mediación, es decir, su cooperación en la Redención del Hijo, está bien resumida en la imagen de María sentada con los Apóstoles en el Cenáculo, la “puerta del cielo” que recibe y da a manos llenas el Espíritu Santo a la Iglesia. Las tres rosas simbolizan la oración, los sacrificios y la penitencia que se le pedían a Pierina como coordenadas de su existencia terrena para purificar las carencias y dificultades de las almas, en especial de las consagradas, para vivir plenamente su vocación. Corresponden a una propuesta común a otros místicos, asociados al misterio salvífico de Cristo, que sin embargo tienen un carácter personal. En este caso, la Iglesia nos indica que el camino cristiano también puede pasar por otros caminos y otros instrumentos de santificación, que lo que verdaderamente nos califica a los ojos de Dios es la caridad.

Misa con el obispo Tremolada en el Santuario de Maria Rosa Mística - Riccardo Caniato

Ningún pronunciamiento sobre las apariciones de acuerdo con las nuevas Normas. «¿Ha habi-

do o no?» es la pregunta que muchos se hacen. La revelación pública, fundamento de la fe cristiana, está contenida en las Escrituras y se cumple plenamente con el nacimiento, la predicación, la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús de Nazaret. Todos los hechos extraordinarios atestiguados por la Iglesia en la historia, que incluyen las revelaciones de la Virgen y de los santos, deben considerarse como ayudas esclarecedoras de la revelación pública, pero no implican que los fieles deban necesariamente adherirse a ellos y creer en ellos. Es por esta razón que, con las nuevas normas de discernimiento, la autoridad de la Iglesia ha querido que de ahora en adelante se ponga el acento en los frutos espirituales de un determinado acontecimiento, sin preocuparse demasiado por declarar su sobrenaturalidad. La Iglesia reconoce en todo caso –y lo ha definido en la constitución dogmática *Lumen gentium*– que la Virgen, tan silenciosa en los Evangelios, después del regreso de Cristo al Cielo, es en la historia humana la Estrella de la Mañana, la Luz que se hace presente en las noches de fe como guía segura del Pueblo de Dios, para que no se disperse. Y debido a la libertad de discernimiento que la Iglesia me concede, personalmente no puedo hacer otra cosa que reconocer y corresponder la luz que la Virgen, por mandato de Dios, ha venido a encender en Montichiari.



Agradecimiento del Rector en nombre del Obispo de Brescia

Mons. Tremolada, por voz de Mons. Alba, expresa su agradecimiento a las personas que de diversas maneras creyeron y testimoniaron, ya en 1947, a seguir a lo largo del tiempo la verdad y la bondad de los contenidos de la experiencia espiritual de Pierina Gilli en relación con María Rosa Mística. Personas de todo el mundo, consagrados y consagradas, pero sobre todo numerosos laicos cuyos nombres quedarán grabados en esta historia de fe y gracia.

El pronunciamiento conjunto de la Santa Sede y de nuestro obispo Pierantonio Tremolada del 9 de julio de 2024, que reconoce y pide valorar el alcance espiritual de la experiencia de Pierina Gilli de Montichiari en relación con María Rosa Mística, se erige como un punto de llegada y al mismo tiempo una nueva salida de la iniciativa de gracia de Dios para nuestra Iglesia local, pero aún más a partir de hoy para el mundo entero. La Iglesia de Brescia, que a lo largo de los años se ha dado cuenta gradualmente de la difusión de los frutos espirituales y del impulso de la devoción a María Rosa Mística en todas partes del mundo, se alegra de que el contenido de esta mariofanía pueda ser objeto de nuevos estudios y promovido como un instrumento que Dios ha dado a la Iglesia y a los hombres de nuestro tiempo para la conversión de los corazones y la santificación personal.

Es un tiempo de gratitud y de agradecimiento que el obispo de Brescia me ha pedido que dirija en su nombre. Y a su "¡Gracias!" también asocio mi reconocimiento.

En primer lugar, gracias al Dicasterio para la Doctrina de la Fe por la colaboración ofrecida en las fases de estudio acordadas paso a paso conjuntamente y, en particular, al actual Prefecto, el Cardenal Víctor Manuel Fernández, por la delicadeza de querer deshacer positivamente cualquier reserva a tiempo para celebrar la fiesta de María Rosa Mística el 13 de julio con el decreto de "Nihil obstat". Y gracias, por supuesto, antes que a nadie, al Santo Padre Francisco que ha validado de su puño y letra las conclusiones de los estudiosos llamados en el tiempo a este servicio de discernimiento.

Pero este objetivo se ha logrado gracias al testimonio cierto, obediente y creíble, de muchas personas que, a lo largo de los años, han mantenido viva la llama encendida por la voluntad de Dios en Montichiari, llamando a la Iglesia a contemplarla y a no dejar que se apague. El

obispo de Brescia también me ha pedido que dirija a estas personas su más sentido agradecimiento personal y paterno. A lo que yo también asocio el mío.

Discúlpeme si en la vorágine de estos días de fiesta me olvido de alguien, enumero algunos nombres, recorro algunos rostros. En primer lugar, las personas que acompañaron a Pierina en su vida y, en particular, en los últimos años de su camino terreno, cuando la autoridad de la Iglesia le permitió reincorporarse a la comunidad de Montichiari: el padre Luigi Bonomini, el padre Giustino Carpin, el padre Ilario Moratti, la madre Eugenia Menni, sor Luigia Romanin, monseñor abad Francesco Rossi, Lucia Mazzotti, Dina Chiarini, el padre Taddeo Laux, Horst Peter M. Mehring; y también Valerio y Angelo Mor, Emilio Angeloni, Vigilio Belletti, Mariateresa Bettezzoli, Ivana Di Raddo, Lorenzo Brescianini, Giò Pietro Biemmi, Faustino Boglioni, Agnese Ugolini, Margherita Buti, Dr. Salvatore D'Erasmus, Ornella Franchina, Luigi Maggini, Franco Merlo, Ezio Soldini, Amos y Rocco Tonoli, Angela Uggeri. Siempre a esta fraternidad, a esta "familia" terrenal de Pierina, que custodió y luego donó a la Iglesia los lugares de Fontanelle, pertenecen también algunos de los primeros miembros de la Fundación Rosa Mística Fontanelle, y el pensamiento se dirige en particular a los presidentes Leonardo Tanzini y Maria Luisa Cuelli y a los esposos Rosa Donati y Giuseppe Magoni. Permaneciendo con los miembros actuales de la Fundación, damos las gracias a los sacerdotes Mons. Giuseppe Mensi y al párroco Mons. Cesare Cancarini, a la Dra. Matilde Maccabiani y a Armando Fontana.

Nos gustaría expresar un recuerdo especial a la Dra. Rosanna Brichetti Messori y al Dr. Riccardo Caniato, quienes juntos inauguraron la nueva temporada de estudios que condujo a la edición de los manuscritos sobre María Rosa Mística de Mons. Enrico Rodolfo Galbiati, intérprete

cualificado y difusor de la devoción, y la primera edición anotada de los Diarios de Pierina. Además de monseñor Galbiati, hubo otras figuras de primerísimo plano, como el padre Gabriele M. Roschini, el siervo de Dios hermano Ettore Boschini, el abate René Laurentin, Vittorio Messori, el padre Augusto Drago, el diácono Mark Miravalle (profesor de teología y mariología en la Universidad Franciscana de Steubenville, Ohio, EE.UU.) y el padre Stefano De Fiores y Mimmo Petullà, que en diferentes momentos han instado a la autoridad de la Iglesia para que no se perdiera la gracia que, en su opinión, provenía de Montichiari y han preparado así la nueva fase de estudios promovida, de diversas maneras, por los obispos de Brescia Mons. Giulio Sanguineti y Mons. Luciano Monari. Y así hay otros rostros, otros estudiosos, todos especialistas en su campo, que han dado cuerpo con escurpulosidad y profesionalidad a la Comisión Diocesana de Investigación (2014-2017) y a la Comisión Teológica Internacional (2022-2023). De la primera agradecemos a Silvio Ciappi, psicopatólogo y criminólogo forense, profesor en varias universidades italianas; a Marina Pizzi y Sandra Sigala, profesoras de farmacología en la Universidad de Brescia; a Mons. Oliviero Faustinoni, exorcista; al Dr. Federico Fontana, psicoterapeuta y secretario de la Comisión; al padre Gian Matteo Roggio, mariólogo, profesor de la Pontificia Facultad Teológica Marianum. Además de por mí, la Comisión

Teológica Internacional estaba integrada por el presidente, el padre Pedro Barrajon, rector del Pontificio Ateneo Regina Apostolorum; el secretario, el ya mencionado periodista Riccardo Caniato; sor Daniela Del Gaudio, profesora de mariología y directora del Observatorio de apariciones marianas y fenómenos místicos de la PAMI (Pontificia Academia Mariana Internacional); el padre Edward McNamara, profesor de teología sacramental y liturgia; Alberta Putti, profesora de teología dogmática; el padre Florian Rodero, profesor emérito de mariología; el padre Serafino Tognetti, monje, experto en espiritualidad y mística, primer sucesor del padre Divo Barsotti en la Comunidad de los Hijos de Dios. Esta Comisión, que había sido inaugurada en 2022 de acuerdo con la Santa Sede y se ha valido del asesoramiento del teólogo carmelita padre François Marie Lethel, entregó su expediente final hace exactamente un año, el 13 de julio de 2023, en las manos de nuestro obispo Mons. Tremolada, llegando a la formulación de un juicio positivo unánime con respecto a la experiencia humana y mística de Pierina Gilli y el contenido de sus revelaciones. Un juicio que tanto el obispo de Brescia como el Dicasterio para la Doctrina de la Fe, tras un cuidadoso examen, han integrado y finalmente respaldado con el pronunciamiento conjunto del 9 de julio de 2024.

Mons. Marco Alba
Rector del Santuario



Componentes de la comisión de estudio en Fontanelle con algunos miembros de la Fundación misma.



Africa



San Salvador



Devotos de Guinea Ecuatorial



Hermanas del Perú con el Obispo de Brescia



Hermanas del Perú con el Obispo local



Escuela Rosa Mística en la India
con el padre Mathew



Fotos del mundo



Grupo de oración de un país africano



Pequeñas Misioneras de la
congregación mística María
Rosa, nacida hace veinte
años en Brasil

Fontanelle

Montichiari





AVISO IMPORTANTE

Los gastos de producción y distribución de este boletín son muy costosos.

A partir del próximo número, el boletín se distribuirá casi exclusivamente en un formato digital fácil de imprimir por cuenta propia. Para quienes quieran seguir recibiendo el boletín en papel, podrán solicitarlo a la secretaría de la Fundación:

<segreteria@rosamisticafontanelle.it>

Se requerirá una contribución como participación en los gastos de impresión y envío en Italia o en el extranjero.

DATOS BANCARIOS: CABECERA: FUNDACIÓN ROSA MISTICA - FONTANELLE
 "Entidad eclesiástica civilmente reconocida - inscrita en el Registro de Personas Jurídicas con el n° 550 del 15/04/2016"

BANCA CREDITO COOPERATIVO DEL GARDA

Filiale di Montichiari - Via Trieste, 62

IBAN: IT 24 R 08676 54780 000000007722

BIC/SWIFT: ICRAITRRIS0 (ultimo carattere: "zero")

POSTE ITALIANE - Filiale di Montichiari - Via Trieste, 69

IBAN C/C POSTE: IT 93 O 07601 11200 000029691276

BIC/SWIFT C/C POSTE: BPPIITRRXXX

Número especial.

Fondazione Rosa Mistica - Fontanelle

Cas. post. 134 - 25018 MONTICHIARI (Brescia) - ITALY

Para navegación por satélite: Via Madonnina

Expedition en abonnement postal

Taxe perçue - Tassa riscossa - Filiale di Brescia

Tariffa Fondazione senza fini di lucro:

Poste Italiane S.p.A. - Sped. in abb. Post. - D.L. 353/2003 (conv. L. 27/02/2004 n. 46) art. 1, comma 2 / DCB Brescia

Director responsable: Riccardo Caniato

A cargo de la Fundación Rosa Mistica - Fontanelle

Autorización del Tribunal de Brescia n° 61/90 de 29/11/1990

Imprenta: Tipopennati srl - Montichiari (Bs)

NUOVI CANALI SOCIAL e tutti i contatti del Santuario Rosa Mistica



Santuario Diocesano Rosa Mistica



santuario_rosa_mistica



@santuario_rosa_mistica



+39 333 958 6949

Seguici!

PER RICHIESTE E INFORMAZIONI SCRIVI QUI:

Informazioni e orari: segreteria@rosamisticafontanelle.it

Pellegrinaggi: pellegrinaggi@rosamisticafontanelle.it

Richieste statue, Testimonianze, Preghiere:

info@rosamisticafontanelle.it

**FONDAZIONE ROSA
MISTICA FONTANELLE**

Via Rampina di S.Giorgio, 24
25018 Montichiari (BS) - Italy

Tel. +39 030.964.111

(dalle 9:00 alle 12:00)

ISCRIVITI ALLA
NEWSLETTER



LASCIA UNA
RECENSIONE



"L'AMOR MIO ABBRACCIA
TUTTA L'UMANITA'."



El Santuario Rosa Mística
Madre de la Iglesia
ha sido constituido
"Santuario Diocesano Jubilar"
por el Obispo de Brescia